



Historieta

Crédito para mi negocio

Los servicios de la banca múltiple
Un lugar para depositar tu dinero





Créditos a la presente edición

Coordinación académica
Luz Ma. Castro Mussot
Isidoro del Camino Ramos

Coordinación gráfica
y cuidado de la edición
Greta Sánchez Muñoz

Autoría
Judith Leal Arce

Revisión editorial
Marcela Zubieta
Águeda Saavedra Rodríguez

Coordinación de contenidos
Filiberto Herrera Curiel

Diseño gráfico
Claudia Rocha Valverde

Revisión y ajuste de contenidos
Leticia Placencia Ordaz

Ilustración
Humberto Bernal Arzamendi

Fotografía
Roberto Lomelí

Ilustración de portada
Enrique Ramírez Torralba

Agradecemos la colaboración de la Caja Libertad, la Cooperativa de Ahorro y Préstamo, la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF) y el Sistema de Financiamiento para el Desarrollo del Estado (SIFIDE).

Crédito para mi negocio. Historieta, Los servicios de la banca múltiple. D. R. ©. Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, INEA. Francisco Márquez 160, Col. Condesa, México, D. F., C. P. 06140. Primera edición 2005.

Esta obra es propiedad intelectual de su autora y los derechos de publicación han sido legalmente transferidos al INEA. Prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio, sin autorización escrita de su legítimo titular de derechos.

ISBN Obra completa, *Modelo Educación para la Vida y el Trabajo*: 970-23-0274-9

ISBN *Crédito para mi negocio.* Historieta, Los servicios de la banca múltiple: 970-23-0721-X

Impreso en México.

Índice

Presentación 4

Primera parte

¡Aquí, tu dinero crece y está seguro porque trabaja!	5
Áreas y funciones de una sucursal bancaria	21

Segunda parte

La tarjeta de débito permite disponer del dinero ahorrado en el banco	22
Recomendaciones para el uso del cajero automático y la tarjeta de débito	45

Tercera parte

El banco , institución legal que, para mayor seguridad de los ahorros, ofrece un contrato	46
Contrato de depósito bancario de dinero a la vista en moneda nacional	47

Presentación

Irma y Jerónimo son dos comerciantes que deciden acercarse a los *servicios bancarios*, por la necesidad de tener en un lugar seguro sus ahorros, pero, sobre todo, para crear un fondo importante que, bien invertido, haga crecer su negocio.

Conoce en esta historieta los servicios que ofrece una sucursal bancaria, como un material complementario a tu módulo *El crédito para tu negocio*.

Sin embargo existen otros ele- con los intereses tiempo que se abría la Pemex de elevar la
 tos que apuntan en otro sentido y Al mismo tiempo que se abría la ducción en un millón

¡Aquí, tu dinero
 crece y está seguro
 porque trabaja!



mexibanc®

Grave problema tenemos frente a la recesión internacional que apostó todo a simplemente ligarse a la "locomotora" de la economía norteamericana, pues ahora resulta que la recuperación anunciada y tan tempranamente celebrada en Estados Unidos, no será ni tan fuerte ni tan sostenida, de manera que el

valores estadounidense comienza a ceder. Peor aún, hay varios problemas que, de profundizarse, nos complicarán el panorama más de la cuenta. Por eso, hemos visto en días pasados cómo se devalúa el peso, cómo caen en picada las bolsas de valores en todo el mundo, sin excluir a México, y también cómo las contradicciones dentro de la inicia-

Reaparecen los llamados "déficits gemelos"

El jueves 20 de... financieros de Es... resto del mundo, noticia de que el corriente de la ba... americana habi... récord de 112 m...

¿Será que mi dinero de veras trabaja en el **banco**? Pues el mío ha de ser muy flojo porque no crece para nada.



¡Mmm! Irmita, con mi trabajo, puedo mantener a más de dos.



¡Ah sí! Tenga la seguridad que todo se parece a su dueño.

¡Ándele! Ya no esté fanfarroneando y deme el dinero de la tanda, más bien, de la tandita, porque es muy poquito.

Aunque sea poquito, sirve para que me invites al cine.



¡A que apuntado don Armando! Mejor ahí nos vemos, porque mi papá me está esperando en la taquería.

No seas confiada, Irmita, y guarda bien ese dinero, porque si lo pierdes, ni para el cine alcanza.

Ese don Armando piensa que todos somos como él que despilfarra el dinero, en lugar de ahorrar.



Mientras tanto, don Jerónimo, papá de Irma, atiende la taquería.

Eso de ir al **banco**, siempre me pone nerviosa.

Sí, pero ya vio que nada más es cosa de saber como está organizado todo.

¿De qué van a ser sus tacos?



Y ahora, procure que le rinda el dinero que le dejó su marido, que en paz descanse.

¡Sí, caray! ¡A ver cuánto me rinde en el **banco**!

?

Ya ve que nos dijeron, que le van a dar poquitos intereses por su cuenta de ahorro.



¡Uy! con mi difunto marido me tuve que acostumbrar a lo poquito que daba! Y poquito me dieron, por su seguro de vida.

Mejor hubiera metido su dinero a inversión, como le decía el joven del banco, ahí le iban a dar más ganancias.



¡Uy, cuánto! Ahí gano un peso al mes y la comida sube el doble.

Bueno, algo es algo, pero...
¡Ah, mírela! Yo pensé que no
había entendido.

¿De qué les preparo los tacos?
¡Ánden que la casa pierde!

Dos de arroz,
uno y uno.



Deme uno de arroz,
para llevar y que sea exprés pues
tengo prisa.

¿Con huevo?

¡Eso!

¡Pues claro!



¡Ándale niña! Que los tacos y la salsa son para el hambre de ahorita.

Es que había mucha gente en las tortillas.



¡Aaah! ¡Ah jijo!

¡Ay!



¡Ojalá no haya explotado el **banco**!

No la amuele señora, que ahí chambeo.

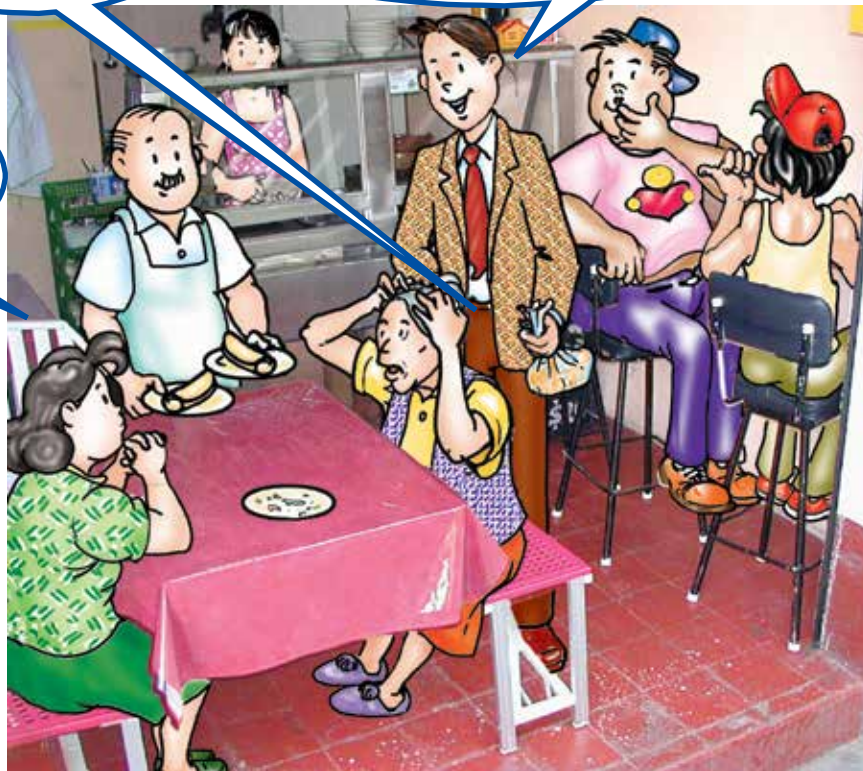
¿Cuál?, son los cuetes de la feria que empieza hoy.



¿Te imaginas que se quemara mi dinero?

Aunque se quemara, el **banco** se lo tiene que regresar completo.

Sonó como si fuera un balazo.



Lo bueno, es que puedo sacar mi dinero cuando yo quiera de la **cuenta de ahorros**.



Ya ve que no es como en otros **bancos** que hay que esperar plazos de un mes o más para retirar.

Bueno, mejor vamos pagando.

Cuatro sin refresco, ¿verdad? A ver si no se les atorán en el camino.



Pues, nada más con que no nos hagan daño.

¿Qué le pasa, Armando?

Nada, Irmita, nada.

¡Déme tres
de guisado, que estén
bien surtidos!



Al finalizar la primera parte de esta historia,
identificarás las áreas de una sucursal bancaria
y los servicios que te ofrece.

¡Ahí le va pura energía!
Para que soporte las emociones de la vida.

¿Emociones?
Sólo que el dinero que
traigo fuera mío, pero es para
llevarlo al **banco**.



Ahorita nos vemos,
Irmita.

¿Ya anda en el mundo de las finanzas?

Sí, mis jefes me mandaron a pagar la luz, el teléfono y a depositar.



¿Oíste hija? Paga ahí la luz, ¿para qué vas hasta la compañía?

Pero en el **banco** te cobran por pagar servicios, a menos de que uno sea cliente.



¡Claro! Es su comisión por el servicio. Pero ustedes... ¿no tienen dinero en el **banco**?



¡Snif! ¡Snif! ¡Ojalá
tuviéramos dinero
en el **banco**!



No llore, vamos a comprarle
muchos tacos, para que su negocio
mejore y pueda tener dinero hasta
en una cuenta de inversión como
mis jefes.



Pero esos negocios
son grandes, sólo así se puede
tener dinero en el **banco**.



¡Para nada! Yo no soy rico, tengo
mi dinero invertido a seis meses en el
banco, donde se puede abrir una cuenta con
menos dinero a distintos plazos e
intereses.*

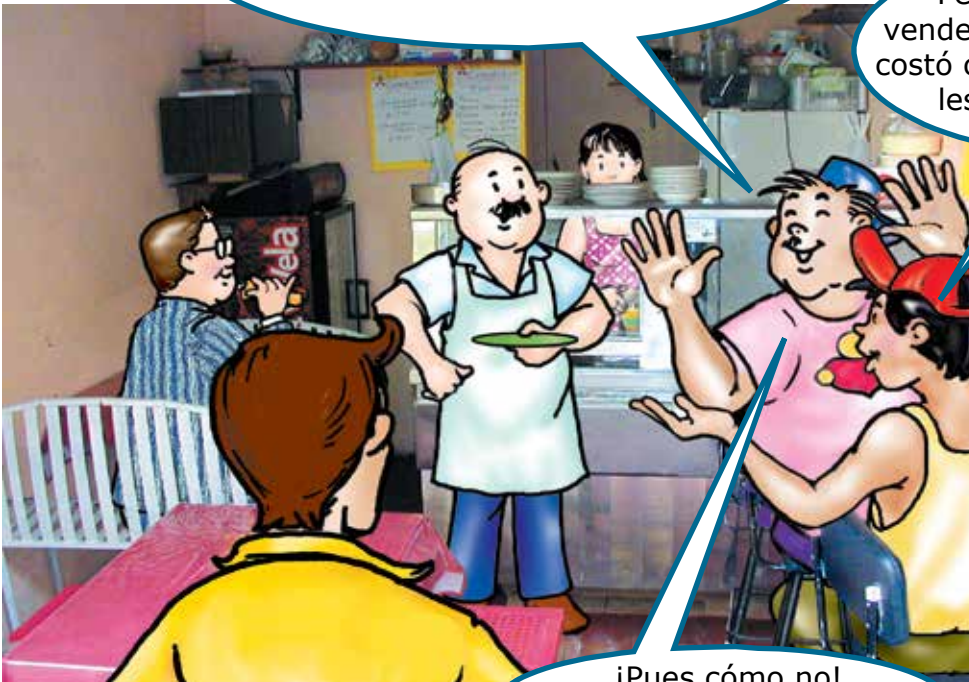
* Para aclarar tus dudas sobre algún producto o servicio de instituciones como el **banco**, la casa de bolsa o una aseguradora, puedes ponerte en contacto con la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros, conocida por sus siglas como CONDUSEF, o acudir a la delegación estatal de tu localidad.

¡Imagínese, cuánto dinero circula en un **banco**!



¡Y dólares! Yo he ido a cambiar dólares por pesos.

También dan préstamos. Las casas que estamos construyendo están financiadas con dinero de un **banco**.



Pero a la gente se las venden más caras de lo que costó construirlas y, además, les cobran intereses.

¡Pues cómo no! Ahí están las ganancias.

¡Eso está bien! Ahí están haciendo trabajar mis inversiones y los ahorros de los demás.

Sí, por esos intereses que cobran cuando prestan, gana el **banco** y los que ahí invierten su dinero.



Una sucursal bancaria cuenta con diferentes áreas para darle atención al público, conócelas al final de la primera parte de esta historia.



Bueno, ¿pero quién gana más, el **banco** o quien mete su dinero en uno de ellos?

Pero si nosotros no tenemos ni un quinto en el **banco**.

¿Y qué tal cuando lo tengamos?



No necesitan tener dinero en el **banco**
Irimita, ya son inversionistas.

¡Así es! En este negocio
están invertidas nuestras ilusiones
y esperanzas.



Se necesita invertir más que eso,
porque con ilusiones y esperanzas no
se arregla esto.

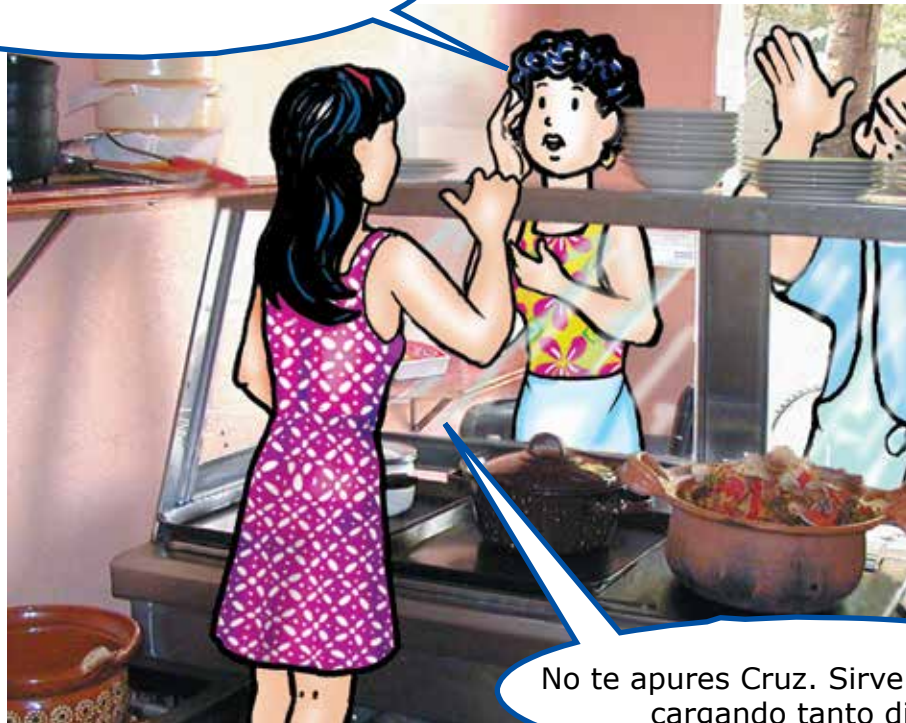


¿Cuánto va a ser?



Se paga con las entradas de dinero al negocio, por eso hay que aumentarlas y saberlas administrar. Cóbreme de paso.

Mañana tempranito te doy tu tanda, porque todavía no la completo.



No te apures Cruz. Sirve que no ando cargando tanto dinero.



Áreas y funciones de una sucursal bancaria



CAJAS DE TRÁMITES GENERALES

Atienden cambio de cheques, depósitos y retiros de dinero a cuentas bancarias, pago de servicios, pago de tarjetas de crédito personales o de terceros.

¿Cuántos dólares quiere cambiar?



CAJA ESPECIAL

Atiende cambio de moneda extranjera o transacciones a nivel empresarial.



ÁREA DE ATENCIÓN AL CLIENTE

Informan y tramitan sobre cuentas de ahorro e inversión, tarjetas de crédito y préstamos bancarios.

**La tarjeta de débito permite
disponer del dinero ahorrado
en el banco.**



¿Ya viste, hija?
Nosotros deberíamos tener una
tarjeta de ésas para hacer nuestras
compras.

¿Pero, luego con
qué pagamos?



Aquí les traigo su tanda completita.

Se me hace que andas metido en líos por culpa de ese Armando.



¡Qué bueno! Con esto completamos para los útiles del niño y espérate a que entre a la secundaria. ¿Cómo le vamos a hacer para sacar más dinero?

¿Cómo? Pues trabajando y ahorrando.

¡Uy!, pero si apenas salimos al día con los gastos.



Lo que tenemos que hacer, es dejar de gastar en cosas que no debemos...

Si lo dices por lo de anoche, no fue parranda. Ando arreglando un negocio. Yo me regresé en cuanto terminamos.



¡Buenos días a todos!

¡Quiúbole, mi socio!



Acompáñame a hacer una transacción financiera.

Papá, acuérdate que tenemos que hacer el pozole que nos encargaron.



No te preocupes hija, en un ratito regreso.

Guarda bien ese dinero y no te preocupes por tu papá.

Lo que en verdad me preocupa es que no encuentro el dinero de la tanda que me dio.



Mejor voy a guardar el dinero de la tanda que me acabas de dar.

Pues que sea más seguro que el lugar donde guardaste la tanda que perdiste.



Mientras tanto, Armando y Jerónimo están frente a un cajero automático.

Anoche me apantallaste cuando pagaste despreocupadamente con tu tarjeta.

Nada más con firmar el comprobante, autorizo el pago. ¡Qué tal!



Mira, aquí
dice que es de tu
servidor.

¿Y estos números...?



Son de la fortuna, gracias
a ellos, ayer pude pagar la
cena y sacar dinero para comprar
este gas lacrimógeno que traigo
¿quieres ver cómo funciona?

¡Ni se te ocurra!
Van a pensar que tenemos
malas intenciones.



No te mueras de miedo
que nada más estoy jugando.
Volviendo al asunto, este número es
el de la **tarjeta de débito**.



Y aquí, en la vigencia,
dice que puedes usarla un
buen rato más, para que
dis pares otra cena, ahorita que
está la feria.

La cena de hoy y la de mañana
si es que me aceptan la invitación.

Yo también estoy jugando.
No te pongas tan espléndido,
acuérdate que necesitamos
dinero para el negocio que ya
acordamos.



Despreocúpate, ya caerá mucho más dinero con el negocio que vamos a iniciar.



Primero, guarda esa tarjeta y después déjame decirte que antes necesitamos el dinero para comenzar el negocio. Además ¿son tus ahorros? ¿No es de esas **tarjetas de crédito** donde te prestan?

¡Ojalá! Pero de mi tarjeta de ahorro o de débito como le llaman, sólo puedo gastar lo que tengo ahorrado, que no es cualquier cantidad.



Sí. Y se ve que te falta poco para ser inversionista.

¿Quieres conocer algunas recomendaciones para el buen uso de la tarjeta de débito? Las encontrarás al final de esta segunda parte de la historia.



Sí, ya voy a abrir mi **cuenta de inversión** para que me den más intereses. Pero, ya que se va esta preciosidad de mujer, mejor te voy a enseñar el revés de mi tarjeta de débito.



Ésta es mi firma y cuando compro, la comparan con la que pongo en una hojita que le llaman **voucher** o **pagaré**. Es un documento en el que uno se compromete a pagar el importe que imprime la máquina.

¿Y también la checa la máquina de donde vas a sacar dinero?



No, para eso sirve esta banda electrónica.
Ahorita que saque dinero vas a ver como la
identifica el **cajero automático**.



También sirve para abrir
las puertas del cajero, que las bellas damas
nos cierran.



Es una banda electrónica que acciona la puerta. Mira...



Armando, este hombre de atrás se ve sospechoso.

Se te olvida que traigo mi gas lacrimógeno para defenderme. Que no me busque, porque puede terminar con mi serenidad.



Mira, esta misma banda electrónica la reconoce la computadora de este cajero automático ¿Ves?



Ten mucho cuidado cuando utilizas el cajero automático. Lee algunas recomendaciones para su uso al final de esta segunda parte de la historia.

Fíjate, me pide que teclee mi NIP, o sea, mi **Número de Identificación Personal**. Y éste es el 4028.



Mi NIP es confidencial.
Nada más tú y yo lo sabemos.
El cajero está comprobándolo.



¿Y si te equivocas,
qué pasa?

¡Ah! Pues, la computadora de esta maquina,
nada tonta: no te da lana si la riegas al teclear tu **NIP**, o no
lo sabes. Y, si después del tercer intento, no tecleas tu NIP
correctamente, el cajero se queda con tu tarjeta. Emmm... ¿Qué
haré, saco dinero y ya? ¡No! mejor voy a consultar cuánto dinero
tengo disponible.



Y como voy a consultar cuánto dinero tengo en mi **cuenta de débito**, por eso debo seleccionar Ahorro/Nómina.

Oye, como que me está poniendo nervioso el cuate formado atrás de nosotros.



¡Espérate! No me distraigas de este trance. Para ver cuánto tengo, debo seleccionar saldo disponible.

No me gusta nada, la carita de este cuate.



Veamos... abonos
ni he hecho, pero... tal vez podría
consultar qué gastos he hecho.

Como que nos ve raro.



Sí, quiero hacer otra
operación.

¿Y ahora, qué otra
operación vas a hacer?



¡A lo que venimos compadre!
Retiremos billetes.



Selecciono *Otra cantidad* para sacar más
de mil quinientos pesotes. Necesito cuatro
mil, mucha lana para la mercancía
que tengo que pagar.



¡Amigo! piénsalo, te vas a
acabar todos tus ahorros.



¡Ah caray, me equivoqué!
El cajero no puede darme más de
tres mil pesos.



¿Ves?, esta máquina es más razonable
que tú, dice que no
te puede dar tanto dinero.

Ni modo, con que dé dinero,
aunque sea esa cantidad.

¿Y cuánto es lo menos
que te puede dar?



Cincuenta pesos.

Mira, dice que si deseo hacer otra operación. Le digo que no.

Guarda bien ese dinero, yo te cuido las espaldas.



Nada más déjame recoger mi **tarjeta de débito**, y mi comprobante y luego nos vamos.

Está bien, yo espero.



¿Ves? Por algo le llaman a esta tarjeta *dinero plástico*.



A propósito de dinero, ya me tengo que ir con Irma.



Al final de esta segunda parte de la historia, sabrás cómo usar adecuadamente tu tarjeta de débito.

Lo bueno es que a estos cajeros automáticos, puede uno venir de día, tarde, noche y hasta de madrugada. ¿Checas? Si quisiéramos sacar lana para el negocito que tenemos pensado, hasta en la madrugada lo podemos hacer.

¡De lujo!



¡Oye, por cierto! El hombre que estaba formado atrás, nada más iba al cajero. ¡Perdóname lo nervioso, pero desde que me platicaste lo que te pasó ayer frente al **banco**, con el gas lacrimógeno...



¡Serénate que ya pasó y quedó olvidado!

Y ya en el negocio de Jerónimo e Irma.

¿Qué le habrá pasado? No está aquí; tampoco en la casa.





¿Qué pasa, Crucita?

¡Hasta que llegaste!
Tu nieto se accidentó en la
escuela, se lo llevó Irma
al hospital.

¡Éste fue el que me echó el gas lacrimógeno
ayer frente al banco! Y el otro debe ser su
cómplice, porque después vi como se metió
en esta taquería.

¡Ah, pues por eso fue que
se nos hizo ayer ojo de
hormiga por aquí!



¡No! Yo no hice nada. Diles Armando ¿no ves que ahorita tengo que ir a ver a mi nieto que se accidentó?

¡Oiga poli, si don Jerónimo es muy honrado! No se lo lleve. Y menos ahorita que tiene una urgencia.



Pues va a tener que esperar su urgencia, porque ahorita lo vamos a encerrar por un rato.

¿Quieres saber qué les sucedió después a don Jerónimo y Armando?
Continúa leyendo la tercera parte de esta historia.

Recomendaciones para el uso del cajero automático y la tarjeta de débito.



- **Memorice su Número de Identificación Personal y no se lo diga a nadie.**
- **Tenga cuidado al pagar con su tarjeta y antes de firmar, verifique la cantidad que se carga a su cuenta bancaria y también que su comprobante se imprima sólo una vez.**
- **Recuerde los imprevistos que pueden suceder y sus planes futuros, antes de disponer de una cantidad que termine con sus ahorros.**
- **Cuando haga uso del cajero automático, no acepte ayuda de extraños.**
- **Una vez que haya terminado de usar el cajero automático, no olvide recoger su comprobante y guardar bien su tarjeta de débito.**
- **Es importante conocer las comisiones que cobran los bancos por utilizar la tarjeta de débito.**
- **Cuando realices un pago con tu tarjeta de débito, habrá ocasiones en que ésta será rechazada por no tener fondos, algún problema con la línea del banco, etc. Por esto es necesario que exijas como cliente, un papel que diga "rechazada". De esta manera estarás seguro de que no se hizo ningún cargo a tu tarjeta de débito.**
- **En caso de tener alguna duda sobre los servicios o productos que ofrecen las instituciones financieras, puedes acudir a la CONDUSEF que te brindará la ayuda necesaria.**

Actualmente, puedes usar el cajero automático de otro banco, siempre y cuando, tu banco esté afiliado a un sistema nacional llamado Red. Pide informes a la institución financiera de la que eres cliente.



**El banco
es una institución legal
que, para mayor seguridad
de los ahorros, ofrece
un contrato**



A propósito de ahorros, ¡qué bueno que teníamos lo de la tanda para el accidente del niño!

Y que saliste librado del malentendido en que se metió Armando.

¡Ya ni me digas! Me da pena por el susto que te di.



Lo peor del caso, es que él tampoco hizo nada.

¡Todo de a gratis!



¡Buen día! ¿Cómo sigue tu niño?

Mejor, Crucita, gracias por traernos las tortillas. Ya iba a ir por ellas.



¿Oye, Irma, y siempre encontraste el dinero de la tanda que habías perdido?

¿Recibiste otra tanda, la perdiste y no me dijiste?



¡Ejem! Es que... lo quería para guardarlo.

Bueno, lo tengo perdido, pero no lo he gastado, como Armando lo hace con sus ahorros.

Yo también soy de la idea de que a los ahorros hay que respetarlos, porque son muy necesarios para un caso de emergencia.



Por eso hay que guardarlos en un lugar seguro.

Pero si yo guardo el dinero en un lugar seguro.

¡Sí, cómo no! ¡En el cajón! Luego saca uno el calcetín, y junto sale un billete o una moneda

¿Por qué no invierten en un **banco**, para que les dé algo de intereses?



¡Qué tal! Vengo de volada
a hacerles el encargo de un pozolito para
el cumpleaños de un compañero del **banco**.
Pero sabroso, como de costumbre.

Al cliente lo que pida.



¿Por qué no, de pasada, le preguntan
al joven que trabaja en el **banco**?

¡Cómo no, ustedes dirán!



Queremos ahorrar nuestro dinero en el **banco**.

Pero queremos sacarlo, de a poquito o de a mucho, como vayamos necesítándolo.



Miren, cuando vayan a un **banco** y quieran abrir una cuenta bancaria, les van a dar a firmar un contrato que en el inicio debe decir: **Depósito de dinero a la vista**.

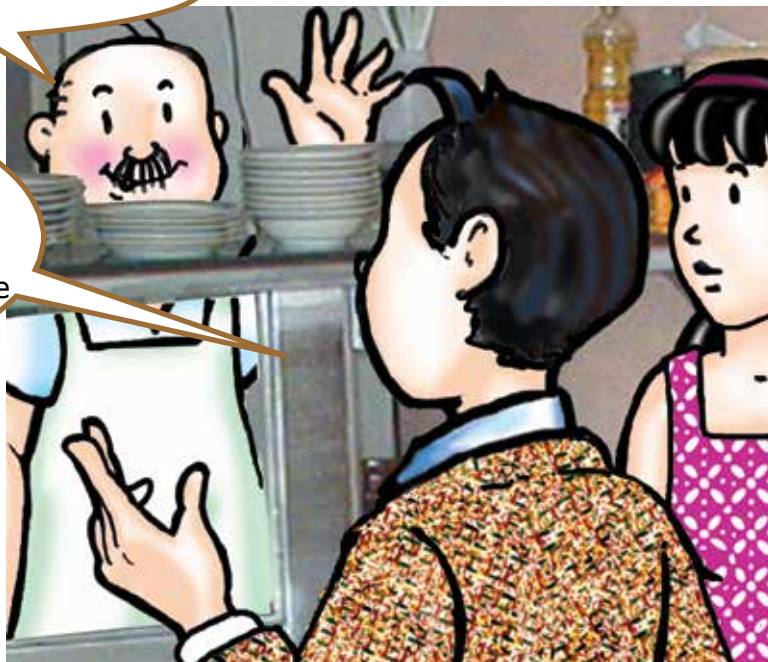
¿Depósito de dinero a la vista?
¿O sea, que no nos lo van a hacer perdedizo?



¡Por ahí va! Significa que ustedes van a disponer del dinero cuando quieran.

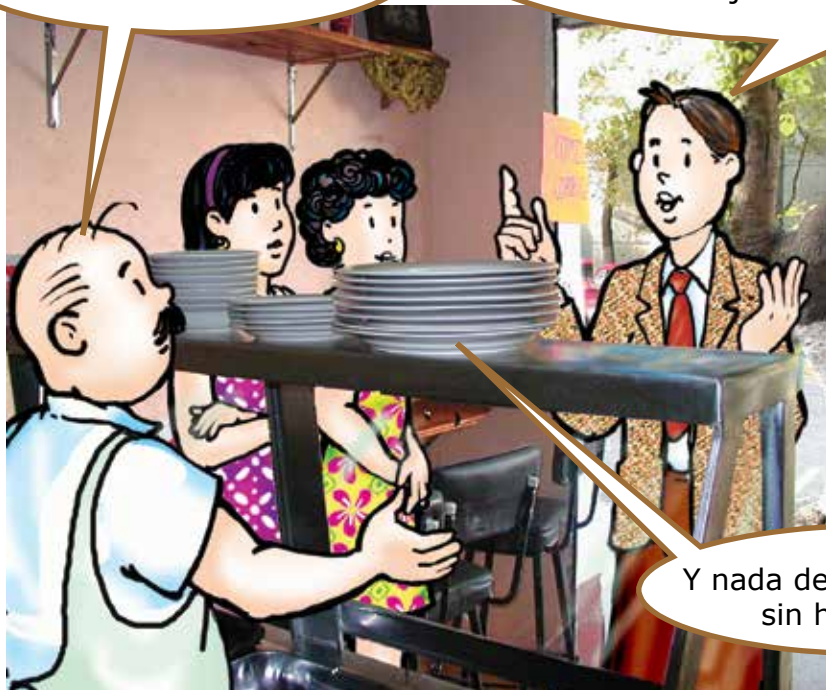
¿Y cuándo se abre la **cuenta bancaria**?

Cuando se firma el contrato.
En ese mismo documento va a estar
escrito un número al que le llaman
número de cuenta, bajo el cual va
quedar registrado cualquier depósito de
dinero que ahorren.



¿Y es muy difícil leer
el contrato?

No, pero tienen que leerlo muy bien y
todas las dudas que tengan, se las debe aclarar la
persona que les da el contrato, que tiene el cargo de
ejecutivo de cuenta.*



Y nada de firmar el papelito
sin haberlo leído.

*Recuerde/a que también puede/s acudir a CONDUSEF.

¿Y les recomienda que vayan a cualquier **banco**?

¡No! Tienen que investigar
dónde les conviene más depositar
su dinero.

Busquen el **banco** que dé más
intereses y les cobre menos
comisión, por manejar sus ahorros.*

*Si requieres información imparcial, CONDUSEF te puede ayudar.

¿Me van a cobrar?
¿No les estoy haciendo un favor al
dejarles mi dinero?

¡Bueno! Los **bancos** tienen que
compensar lo que gastan al manejar el
dinero de los clientes, pero hay algunos
que no cobran nada.

¿Y qué papeles tengo
que llevar para abrir una
cuenta de ahorros?



Conoce las condiciones que ofrecen los bancos al abrir los clientes una cuenta bancaria, en el contrato que aparece al final de esta tercera parte de la historia.

Necesita una copia del comprobante de domicilio
y otra de una identificación oficial.

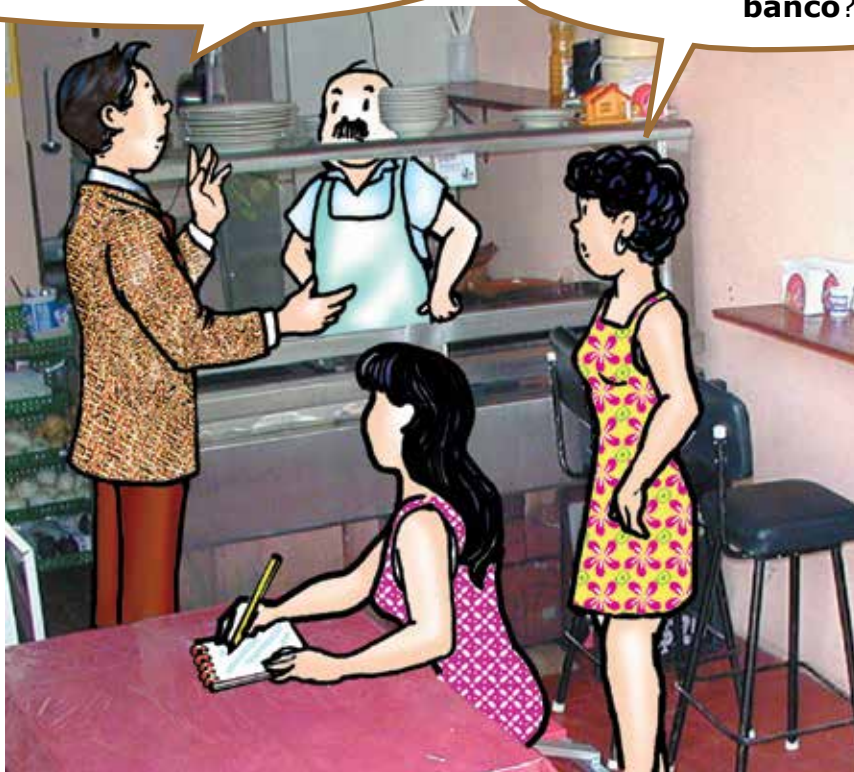
A ver, déjame tomar nota.

Y el dinero que van a ahorrar.



No todos los **bancos** aceptan la misma
cantidad mínima para ahorrar, así es que
tienen que investigar esto también.

Bueno, joven, ¿y usted nos
aconseja que ahorremos en el
banco?



¡Ah caray!
Mire, si yo fuera usted, sí
ahorraría en el **banco** por seguridad sobre todo;
a pesar de los pocos intereses que ganaría. Más
adelante, consideraría invertir en mi negocio para
hacerlo crecer. Así podría tener más ganancias
y, por tanto, posibilidades
de ahorro.



Y tienen que planearlo muy bien, ¿o no?



¡Así es! Ya que pensar
hacer de por vida un ahorro
como respaldo, es un buen
principio.

Pues llevemos nuestros ahorros al **banco** y vamos haciendo planes. ¿A dónde vas, Irma?

Es que ya me acordé donde puse el dinero de la tanda que me dio Armando.

¡Híjole! Mejor le hago el encargo completo en la tarde que venga a comer.



Lo metí entre el papel periódico en donde venían envueltos los chiles secos.



¡Uy mi'ja! Yo escombré y tiré ese papel porque hacía mucho bulto.

Pues antes de que se pierda lo demás
que tenemos ahorrado, mañana lo llevamos al **banco**.
¡Qué mala suerte tenemos!

Si quieres yo voy, mientras tú te
quedas aquí, despachando.

Yo te acompaño.
Me interesa saber también,
cuál **banco** conviene más



A propósito, cómo se aclararon las cosas ayer.

Pues nada, que Armando compró
un gas lacrimógeno y se le ocurrió revisarlo
cuando estaba formado para entrar al cajero
automático.



El lío se inició cuando por accidente
lo accionó, entonces le cayó a un hombre
que también estaba formado y que pensó
que lo querían asaltar.

Por eso lo persiguieron los policías, pues pensaron que quería asaltar a ese hombre.

¡Pobre de mi cuate! Mientras lo aclaró, lo pusieron unas horas tras las rejas.



Pues... por otro poco, y usted le hace compañía.

Lo bueno fue que hubo testigos que le ayudaron a aclarar todo.

¿Y qué negocio quiere iniciar don Jerónimo?



Los fines de semana, queremos preparar y entregar a un salón de fiestas la comida que dan, porque no tiene cocina.

¿Entonces, para qué quería Armando el gas lacrimógeno?

Porque el plan es ofrecer nuestros servicios a otros lugares y esto lo haremos ya muy entrada la noche. Y él pensó que el gas lacrimógeno sería de ayuda en caso de un asalto.

¿Por qué no me lo dijiste? Yo también trabajo en este negocio.



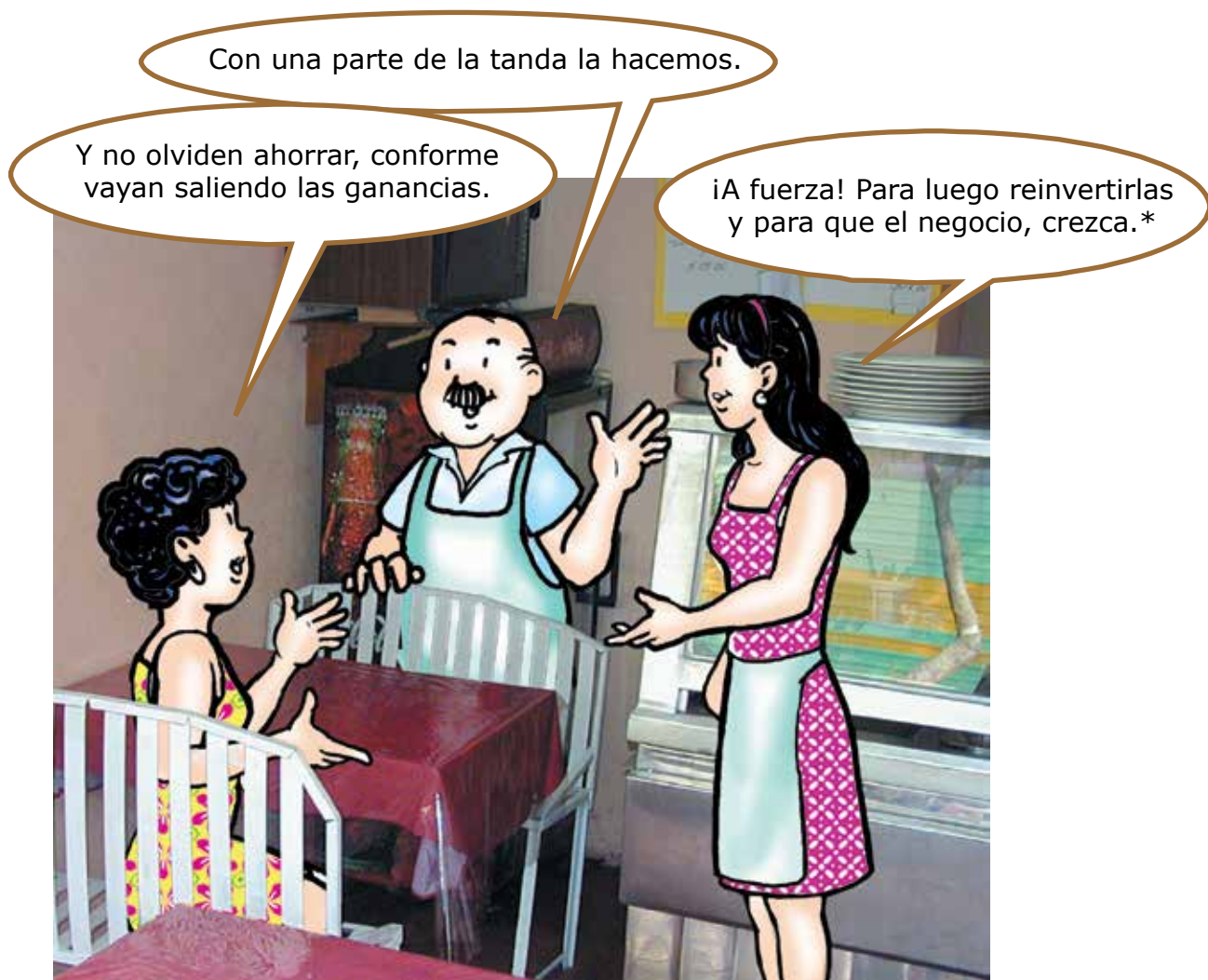
¡Pobre Armando!

Pero ustedes pueden retomar el negocio cuando Armando se reponga del susto, que le entre también.

¡Claro! Ya tenemos comprometida la primera entrega para el siguiente viernes.



Tenemos que planearlo bien, para empezar, necesitamos un dinerito para este compromiso.



*Si tienes alguna duda sobre los servicios bancarios, no olvides consultar a CONDUSEF.

Contrato de depósito bancario de dinero a la vista en moneda nacional.

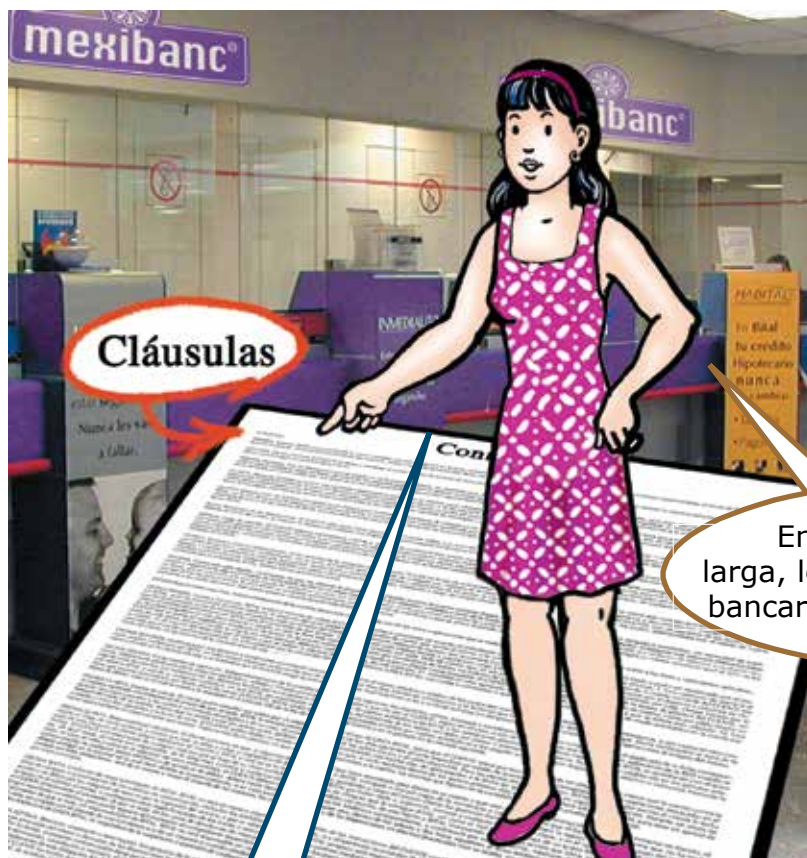


Irma y Cruz finalmente fueron al banco donde les convenía abrir una cuenta de ahorro y el contrato que firmaron dice lo siguiente:

De entrada leímos que dice **dinero a la vista** las partes que participan en el contrato; yo como cliente y, el banco, como prestador del servicio.



Nos pusimos bien abusadas, leímos el contrato completo. ¡Estaba bien largo! Pero quedamos tranquilas al saber que todo era legal.



En esta parte que fue la más larga, leímos cómo iba a ser el servicio bancario y nuestra participación en él.

- La forma, lugares y medios a través de los cuales podremos hacer nuestros **depósitos**. Para lo cual, tenemos que presentar nuestro **número de cuenta** y/o nuestra **tarjeta bancaria**.
- La forma en que podremos disponer de nuestros **ahorros**, ya sea en parte o de todo. Y que lo podemos hacer a través de **cheques, cajero automático** o en una **sucursal bancaria**.
- La obligación del **banco** de proporcionarnos una **cuenta bancaria**.
- La **tasa de interés** que pagará el **banco** y la forma en que la pagarán.
- Nuestras responsabilidades como clientes, en el uso, manejo y cuidado de la **tarjeta bancaria** que nos dieron.
- Los servicios con y sin costo que brinda el **banco**.
- Los casos en los que el **banco** nos va a cobrar **comisión** y el importe de la misma.
- Cada cuando el **banco** nos va a enviar a nuestro domicilio, el **estado de cuenta** y el tiempo que tenemos para manifestar alguna inconformidad sobre el mismo, si la hubiera, y la forma de hacerla.
- El tiempo de vigencia del contrato y las causas de su término.

Y cuando estés enterado y bien convencido del servicio que te ofrece el banco, firma y continúa con los planes para tu negocio.
¡Suerte!



FUENTES DE INFORMACIÓN

Dirección electrónica: <http://www.condusef.gob.mx>

"La cuenta de ahorro. Regresemos a lo básico". Miguel Ángel García Ramírez.

"Cheques, ahorro e inversiones, (productos básicos)".

"Los cajeros automáticos: anímese a usarlos".

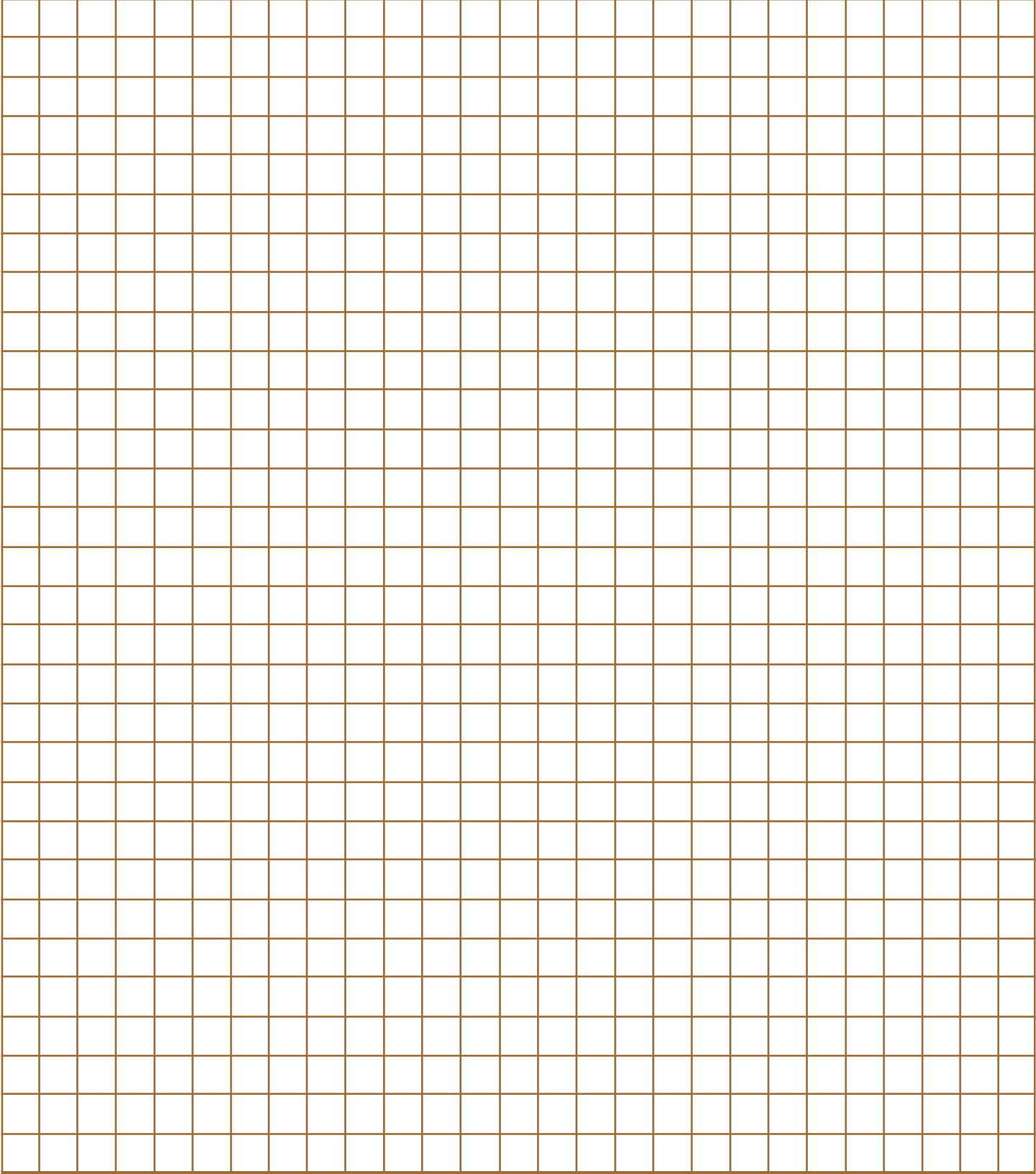
"La importancia del ahorro".

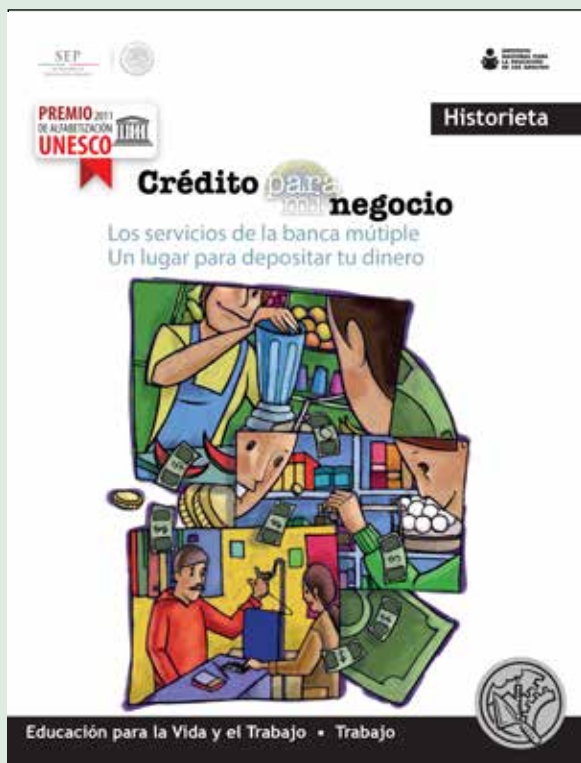
Dirección electrónica: <http://portal.banamex.com.mx>

Productos bancarios

Servicios







Esta historieta, forma parte del módulo *Crédito para mi negocio*, en ella conocerás a algunos personajes que, como muchos de nosotros, tienen el deseo de ahorrar, con el fin de mejorar su negocio o iniciar alguno, pero dudan acerca de cuál es la forma más segura para guardar su dinero sin correr riesgos.

La historieta nos enseña también a usar la tecnología que utilizan los

bancos, como parte de sus servicios a los clientes; por ejemplo, cómo utilizar los cajeros auto-máticos y qué necesitamos para abrir una cuenta bancaria.

Esperamos que disfrutes la lectura de este material y que te sirva para conocer más acerca de los servicios que te ofrecen las instituciones bancarias.



DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político.
Queda prohibido su uso para fines distintos a los establecidos en el programa.

